



ARCHITECTURAL DIGEST. LAS CASAS MÁS BELLAS DEL MUNDO













A LA IZDA., UNO DE LOS BAÑOS DE LA CASA. ABAJO, LA ESCALERA DE NOGAL QUE TERMINA EN UNA CLARABOYA OVALADA. EN LA OTRA PÁGINA: SOBRE LA CAMA, EN LA PARED, DOS SEÑALES ANTIGUAS Y, EN LA MESILLA DE NOCHE, LÁMPARA VINTAGE AMERICANA. (ver carnet de direcciones)



sta pareja de norteamericanos no quería vivir fuera de Manhattan, pero cuando vieron esta casa en Brooklyn, en el barrio de Cobble Hill, cambiaron de idea. "Habíamos estado buscando el hogar perfecto durante dos años y teníamos amigos aquí, así que finalmente nos resignamos a cambiar nuestro loft del East Village por una vivienda mucho más grande", cuenta el dueño. La pareja había llegado a Nueva York en 1986. "Yo soy de Houston, Texas, y vine a Manhattan para empezar mis estudios de América Latina y fotografía en la Universidad de Nueva York", dice ella. Su marido, nacido en Miami, estudiaba escultura. Juntos descubrieron una pasión compartida por el diseño y se recorrieron todos los mercadillos de la ciudad. "Al principio sabíamos mucho más de arte que de design, pero poco a poco fuimos aprendiendo", recuerda el propietario. Empezaron a coleccionar objetos y muebles, una cosa llevó a la otra y hoy es el dueño de dos negocios, uno especializado en creaciones vintage y otro en escaparatismo. Su mujer trabaja restaurando casas para venderlas posteriormente, así que eran la pareja perfecta para reinventar esta vieja construcción. El matrimonio necesitaba espacio para sus dos hijos, silencio y un poco de jardín para construir un hogar. El barrio era tradicionalmente italiano pero ahora, junto a las pequeñas tiendas de ultramarinos napolitanas y las peluquerías, han aparecido bares trendy, boutiques de diseño y modernos restaurantes. La casa está recubierta con los clásicos ladrillos marrones de finales del XIX. "Estaba dividida en cuatro plantas cuando la compramos y elegimos unificarlas. Vivimos en los primeros dos pisos hasta que acabamos la gran renovación. Contratamos al estudio de arquitectos Resolution: 4 Architecture para preservar la vieja estructura. Queríamos añadirle un toque de modernidad elegante a las habitaciones históricas", cuenta él. Reconstruyeron la escalera con madera de nogal para que se pareciera a la original del XIX y utilizaron roble en el suelo de las habitaciones. Cambiaron todas las ventanas y su amigo el artista David Nyzio fabricó otras con marcos de metal, que recuerdan a las que había en las antiguas fábricas de Nueva York. De esta forma, el edificio recuperó su *charme* original y se convirtió en el perfecto background para su colección de muebles americanos de los 50 y de grandes nombres europeos como Jean Prouvé, Charlotte Perriand o Pierre Paulin. Aunque nunca se imaginaron viviendo fuera de Manhattan, no se arrepienten del cambio. "Nos encanta Brooklyn –dice la dueña– Cobble Hill es como un pueblecito. Hemos conocido a más gente aquí en seis meses que en el East Village en seis años... Y lo mejor es que solo estamos a diez minutos de Manhattan". #

